

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 6 de Abril de 1902



D. Ernesto de la Muela

Y UDUONDO

FALLECIÓ EN BILBAO EN LA MADRUGADA DE HOY

después de resistir los Dolores Sacramentos.

D. E. P.

Sus hermanas doña Adela,  
doña Eleolina y doña Consue-  
lo; sus sobrinos D. Antonio  
Notario, D. Ernesto, doña Do-  
lores y demás familia, y los  
señores de García-Vinuesa, su-  
plican a sus amigos rueguen  
por su alma.

## PARA EL NUEVO PRESUPUESTO

Ya se han abierto las Cortes. Según la propia declaración ministerial, el nuevo Gabinete liberal viene con grandes alientos para el trabajo y para la lucha.

Buena falta hace. En esos propósitos de mejoramiento y de reforma, estará comprendida la Guardia Civil.

Pregunta es ésta que se la harán seguramente todos los que visten el uniforme de la Benemérita.

De día en día se hace más patente la necesidad de atender a la Guardia Civil, si ha de seguir llenando su misión y conservando algo más que el nombre y el uniforme.

Es ya palpable que los aspirantes faltan; que pronto ha de arbitrase algo para remediarlo. Ese algo no puede ser otra cosa que el beneficio de los elementos materiales que tan escasos son para el guardia en la actualidad; aumento del haber y del retiro.

La situación de las escalas de capitanes y subalternos exige también alguna determinación, que ha de consistir en aumentar la cabeza, proyecto que se compadece perfectamente con la lógica unificación del mando de las comandancias, con el natural equilibrio que debe existir en el servicio dentro del mismo empleo y con razones de orden orgánico que sólo en la Guardia Civil acusan lamentable excepción.

Todas las circunstancias actuales aconsejan de consuno el sostenimiento de una Guardia Civil numerosa y potente. Para ello es preciso que esté bien pagada y que su prestigio y fuerza moral se hallen más que nunca afianzados. Ambas cosas han de proveerlas los

Ministros de la Guerra y Gobernación, el Ministerio entero y los representantes del país. Si hubieran concedido el suplicatorio para procesar al difamador de la Guardia Civil, hubieran evitado muchos males. Si hace tiempo hubieran concedido los créditos necesarios para aumentar el haber y el retiro a las clases de tropa, no hubiéramos llegado a la huelga de aspirantes.

El mal tiene remedio todavía, pero las circunstancias son críticas y hay que aprovecharlas.

Tanto lo que acabamos de exponer, como el aumento de cabeza en el cuerpo de oficiales, creando la unidad administrativa de tercio, haciendo de primera clase las comandancias que aun no lo son; así como la gratificación de escritorio para los jefes, jefes de línea y comandantes de puesto que no la tienen, y el satisfacer inmediatamente los pluses atrasados, consignando en el presupuesto, cantidad suficiente para que no vuelvan a producirse estos considerables retrasos, son ideas todas que traducirse deben en proyectos de ley presentados a las Cortes en esta legislatura, para que, a lo más tardar, puedan regir con el futuro presupuesto para 1903.

No nos hacemos ilusiones; no pedimos gollerías. Estamos penetrados de la realidad de las cosas; sabemos que nuestro Tesoro no está plétórico; pero sabemos también que, el guardia no puede vivir, y que si no se aumentan sus haberes de activo y de retiro, el glorioso Instituto dejará de existir virtualmente, porque en el siglo XX no es posible sostener la Institución que fundara el gran Duque, dándole a sus individuos la misma «soldata» que a mediados de la pasada centuria.

Por esto, teniendo todo en cuenta, lo menos que se puede pedir es el aumento de un real diario, tanto para el haber como para el retiro.

Si el nuevo Ministerio viene penetrado de las grandes necesidades de la patria, sabrá incluir entre ellas el sostenimiento de la Guardia Civil, y para ello es menester el sacrificio pecuniario que suponen las reformas apuntadas.

## Noticias y Comentarios

La mayor parte de los casetones de la Guardia Civil están en un lamentable estado de ruina que impide se alberguen en ellos los individuos que prestan servicio. Como las cuestiones que atañen a éste deben ser de cuidado preferente, llamamos la atención sobre el asunto a quien corresponda.

— **Cornetas y trompetas.** —  
Según informes, pronto se resolverá algo que responda a las legítimas aspiraciones de los trompetas y cornetas del Instituto.

— **Los cajeros.** —  
Se encuentra a informe de la Junta Consultiva el proyecto de reelección de los capitanes cajeros, esperando sea favorable.

Celebramos mucho que se haya abordado resueltamente tan importante cuestión.

Se habla de la carencia de aspirantes y todavía no se ha derogado la disposición que obliga a los guardias jóvenes a servir en las filas de Ejército antes de hacerlo en el Cuerpo. Creemos que pronto se volverá al sistema antiguo, concediendo a los hijos de veteranos los privilegios que antes tenían.

— **Por enfermedad del doctor A. Grudessa no puede terminarse la obra de que es autor. Lo advertimos a los que la tenían pedida.**

Para adquirir la obra *Las policías extranjeras*, los señores suscriptores deben atenderse a lo que preceptúa el anuncio de cuarta plana.

— **Bodas.** —  
En breve contraerán matrimonio los guardias del puesto de Durango (Vizcaya) Ricardo Yáñez Carballeira, Agustín de Castro Martín y Juan Hierro Veci, con tres hermosas jóvenes de la misma localidad.

Que sean muy felices en su nuevo estado.

— **El Ministro de la Guerra presentará a las Cortes un proyecto beneficiando el descuento que sufren los jefes y oficiales.**

— **Crímenes.** —  
Telegrafían de Toledo que en Torrecilla se han cometido dos crímenes.

En una de las calles de aquella población han aparecido, una de estas noches, los cadáveres de Cándido Sánchez y Anselmo Carpio.

Tenían la cabeza destrozada, el cuerpo magullado y heridas de arma blanca en el vientre.

Al lado de los muertos había una faja ensangrentada y unos garrotes.

La Guardia Civil ha detenido a cinco individuos, que se han declarado autores de los crímenes, explicándolos en el sentido de que medió rifa por rencillas motivadas por la falta de pago de una deuda que uno de los muertos tenía con uno de los matadores.

— **Criminal detenido.** —

Por la Guardia Civil ha sido capturado en Valdepeñas el *Cochinito*, tratante en caballerías, que en la noche del Jueves Santo, acompañado de seis sujetos, y como él enmascarados, penetraron en la cantina de la vecina aldea de Pozo de la Serna, con intenciones de robar, según unos, o pretendiendo abusar de las mujeres de la casa, según otras versiones.

Melero, dueño de la cantina, al tratar de defenderse, fue asesinado, escapando los criminales al tener ser descubiertos, porque un niño logró salvar la puerta de la calle, deteniendo al auxilio.

La opinión demanda ejemplar castigo por hecho tan feroz.

— **Captura de un cuatrero.** —

Cumpliendo órdenes del celoso jefe de la línea de Bailén, nuestro querido amigo D. José Marín, una pareja de este puesto capturó en Venta de Don Juan, término de Javalquinto, a Juan Martínez Cano (a) *Paleta*, autor de infinidad de robos de caballerías que desde hace algún tiempo se venían cometiendo en esta comarca.

También ha sido capturado un hijo del *Paleta*, que había logrado huir al ser preso su padre.

El general D. José Oliver, procedente del Cuerpo, ha pasado a la reserva y fijado su residencia en Madrid.

Ha fallecido la distinguida señora del difunto teniente general D. José Chinchilla, Director que fué del Instituto, en el que tantas simpatías supo despertar su caballeroso proceder.

— **El drama de T. B. C.** —

Nuestro querido amigo el autor del precioso drama *Las víctimas del trabajo*, hace en obsequio de los individuos del Cuerpo una considerable re-

baja en el precio de la obra, que será para ellos una peseta pidiéndola a este periódico.

— **Valentín. — Lotería de Hamburgo.** —  
Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín y Cia, Banqueros y Expedientaría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

— **De Vizcaya.** —

La Guardia Civil de Vizcaya ha detenido, durante el mes último, a 16 hombres y una mujer, como autores de nueve delitos; a 13 hombres y una mujer, por faltas leves, y ha denunciado a cuatro individuos, por carecer de permiso para usar armas.

— **Agresión.** —

El jefe de la línea de la Guardia Civil de Ateca comunica al Gobernador que en el pueblo de Moros desobedecieron a la pareja de este puesto tres individuos, los cuales intentaron desarmarla. Han salido de Ateca fuerzas de la Benemérita a las órdenes de un oficial, para instruir las primeras diligencias y detener a los autores.

— **Se dice que el Ministro de la Guerra piensa reproducir el proyecto del general Linera, rebajando la edad para el retiro de jefes y oficiales.**

— **¿Y esos pluses?** —

A pesar de los pesares, muchos individuos continúan esperando los que les corresponden; ¿por qué no se dispone que se satisfagan?

## IMPACIENCIAS JUSTIFICADAS

No hay día que al abrir el correo no nos encontremos con alguna carta de un impaciente por la lentitud con que marcha la derogación del decreto de 3 de Diciembre de 1900.

No puede ser más justificada la impaciencia de nuestros comunicantes. El año pasado empezó la Sección de Cuerpos de Servicios Especiales a tomar en consideración asunto tan trascendental, y esta es la hora que todavía no se ha dicho la última palabra.

Claro está que las impresiones no son pesimistas y que constituiría para nosotros una verdadera sorpresa el fracaso del asunto; pero aun creyendo que ha de resolverse satisfactoriamente y en plazo relativamente breve, estamos en el caso de dirigir una nueva excitación para que se active cuanto sea posible esa resolución, de la que están pendientes millares de individuos.

¡Hora es ya que para la Guardia Civil empiecen las prosperidades!

## El capitán Sánchez Candell

Dicen de Valladolid:  
El capitán de la Guardia Civil Sr. Sánchez Candell llegó a esta capital en la

madrugada del 2, para presentarse al jefe del tercio de su nuevo destino en Cebrosos.

El Norte de Castilla publicó la noticia de su llegada.

El Sr. Sánchez Candell ha sido visitado por muchas personas.

Teniendo noticia el jefe del tercio de la Guardia Civil de que se pretendía hacer una manifestación en honor del señor Sánchez Candell, parece que rogó a éste que anticipara su regreso, proyectado para mañana.

El Sr. Sánchez Candell ha satisfecho los deseos de su jefe, saliendo esta noche a las nueve en el tren correo.

En la estación le despidieron gran número de personas vestidas de paisano, de las cuales la mayoría pertenecen al elemento militar.

Durante la mayor parte del día, el señor Sánchez Candell ha paseado por los sitios más concurridos de la población, dando el brazo al comandante de Infantería Sr. Lerroux, hermano del diputado a Cortes del mismo apellido.

Se asegura que en la propuesta de destinos del presente mes pasará nuevamente a Barcelona.

Lo celebraremos mucho.

## LA REFORMA

DE LA ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

A guisa de recordatorio estámpabamos en primer lugar de nuestro anterior número la cifra total de adhesiones recibidas en este periódico en pro de la reforma de la Asociación de Socorros Mutuos.

Declamamos también en artículo aparte que no comprendíamos cómo no se ha llevado a efecto todavía una reforma tan fácil, tan hacedera, tan justa y que había de proporcionar a los elementos directores un éxito barato.

No cejaremos en nuestro empeño hasta conseguir que prevalezca la opinión de 14.463 asociados que no quieren continuar siéndolo en la forma que ahora se rige dicha Asociación.

Convencidos deben estar en la Inspección general del Instituto de esto que decimos y que hace ya años se viene manifestando en nuestras columnas con una persistencia que pocas causas habrán tenido.

El tiempo no pasa en balde, el progreso es un hecho, y como la Asociación de Socorros Mutuos, tanto en oficiales como en tropa, no responde a las aspiraciones de los asociados, es natural que trabaje la reforma.

La tropa, bien explícitamente ha manifestado sus deseos; la oficialidad empieza a hacerlo con los suyos, y justo es que los que deben velar por los sagrados intereses de sus gobernados dediquen a este asunto su atención y su buena voluntad.

Al guardia Callejo se le prometió consultar oficialmente la opinión del Cuerpo, y el general Ochoa, en su revista, acogió también benévola al autor de la reforma.

Realícese, pues, en buen hora; porque si no, vamos a creer que existe el deliberado propósito de no hacerlo.

— **Immediatamente.** Prado descubrió su plan de defensa, mostrándose furioso al mirar frustrarse miserablemente el golpe teatral que tenía preparado.

— **Así—dice él.**—esta mujer que me ama y pide mi cabeza, no se acuerda de haber llevado el nombre de la mujer asesinada. Es, sin duda, un detalle que había olvidado, sin concederle importancia, puesto que nunca lo ha citado hasta ahora. Y bien, qué nos impide pensar que ella conocía al asesino, y que ella es una cómplice, que ella ha sido en un tiempo la amiga de la víctima, una «leñabiana»? Pero, ¿por qué no ha dado ese detalle en el sumario? ¿Por qué no lo ha dicho? Esto no basta; esta mujer está pagada y por su sinceridad se ve lo que ella vale.

M. Guillot me había encargado la víspera hacer en el hotel Richer una completa información; y había encontrado el libro de viajeros de 1883, Llévese la página del mes de Septiembre, donde se lea: «Número 38. Haro de Mendoza, Luis de Linska, negociante en Montevideo, procedente de Burdeos». Entró el 7 de Septiembre y salió el 4 de Octubre.

Linska había, pues, habitado en este hotel, y era él quien había enviado a Eugenia.

El arma de Prado se convertía en la espada de Bernardo.

El incidente no produce otro efecto que convencer a los jurados de la culpabilidad de aquel hombre.

Pero el batallador no se confesó vencido, y cuando el presidente le preguntó:

— **¿Tiene usted alguna otra cosa que añadir en su defensa?**

— **Tengo que volver a empezar—dijo él.**

Y habló durante dos horas, con verdadera elocuencia.

He aquí el discurso de este extraordinario orador, tomado, como los anteriores, de la *Revista Oficial de los Debates*:

«Señores, después de la defensa que he hecho mi abogado, ciertamente que no debiera tener necesidad de levantarme a proclamar mi inocencia en el crimen de la calle de Caumartin.

«Si vuelvo a tomar la palabra, es porque después del informe del señor fiscal he escuchado otros cinco o seis, en los cuales se muestra un verdadero encarnizamiento contra mí. Lamento que el incidente que acaba de producirse haya surgido antes de lo que yo pensaba. Quiero combatir la acusación en su propio terreno, demostrando la falta de sinceridad de la mujer sobre cuyas revelaciones descanso todo. Quiero también hacer comprender a los jurados todo lo que he sufrido durante mi larga prisión, teniendo en el bolsillo la prueba de mi inocencia. Después de esto, ya sabéis a qué ateneros.

«Si he cometido algunas faltas veniales, creo tener el derecho de reclamar la clemencia para esos errores.

«Se me ha pintado a vuestros ojos bajo mil aspectos, se ha dicho que yo era un encantador. ¡Lástima que no haya sido un encantador de vibras! ¡Al menos no me hubieran picado! ¡Fascinador!... miradme señores; ¿es que trato acaso de

«La poesía no excluye la posesión del cuerpo. Si yo he sido encantador, es que mi alma se elevaba hacia el firmamento, tratando de quitarle un pedazo de cielo azul que nos sirviera de alfombra.

«Virgen, un día salió mujer de entre mis brazos.

«El acusado habla de su viaje a Burdeos con su querida: allí encuentra a Mauricia.

«Una amadora—dice—que se hubiera creído despreciada de un hienzo de Murillo; verdad es que a su lado podía uno convencerse de que era una verdadera cabeza de pájaro. Más tarde me dió un hijo que es mi única esperanza. ¿Por qué no rompiera Eugenia? Porque no es tan fácil como parece deshacerse de una mujer como ésta, y además porque yo tenía con ella un deber de conciencia que cumplir: había sufrido conmigo, yo debía ayudarla mientras pudiera.

Prado contó las dificultades con que tuvo que luchar entre las dos queridas, celosas la una y la otra, y llega a lo de Royan.

Confiesa su embarazosa situación y el encubrimiento del robo que había cometido en aquella localidad. Llega al robo del hotel y a su detención.

Abordando en seguida el crimen de la calle de Caumartin, Prado manifestó la extraluz de haber sido acusado.

«Yo no me preocupaba de esta acusación—dice él—pues no podía alcanzarme; no me preocupaba más que de Mauricia Couronneau, a quien yo amaba con ternura y que sufría por mí y para mí. Pero, refiriéndome al crimen, me parece que

en cien mil francos. Mi cabeza está en juego. Vosotros no me rehusaréis la indemnización, de la que, por lo demás, no espero sacar ningún provecho, pues declaro desde este momento, que la cederé a la ciudad de París para sus pobres.

Prado tuvo aquel día un gran éxito entre los abogados, y todos los periódicos declararon que era un orador.

En efecto, orador fué a los dos días en la Audiencia, donde luchó palmo a palmo contra la acusación con una presencia de ánimo, una oportunidad verdaderamente maravillosa; irónico ante el presidente, que a veces quedó desconcertado por lo imprevisto de sus respuestas; de una violencia insolente hacia Eugenia que le había vendido; de una piedad elevada hacia Mauricia, la única mujer que había amado, según él decía.

Asistí a las sesiones de la Audiencia, y parece que le estoy oyendo decir: «Desgraciada, es la cabeza de un padre lo que quieres dejar caer en la cama de tu hijo».

Desde que se vió levantarse del banco de los acusados aquella fisonomía simpática, se tuvo la impresión de que se estaba en presencia de un carácter.

Se burlaron de él porque había escrito al presidente del Colegio de Abogados: «No soy ni Cicerón ni Demóstenes; pero no encontraré mejor defensor que yo».

Bien pronto hubo ocasión de advertir que no era pretenciosa la afirmación.

Respondió con fingida naturalidad, complaciéndose a veces en verter una porción de vulgaridad



## Nuestra Guardia Civil en el extranjero

La hermosa institución que el gran Duque creara,—hay que decirlo con orgullo,—goza en el extranjero de una grande y merecida fama.

Ya recordarán nuestros lectores las explosiones de entusiasmo que produjera la brillante fuerza del Instituto que estuvo en París durante la pasada Exposición Universal. Fué tanta la admiración de los parisenses, que uno muy ilustre, el gran literato Jules Claretie exclamó mirando formados a los guardias en el boulevard: «¡Son los antiguos tercios de Flandes!»

La honrosa opinión que siempre ha merecido la Guardia Civil al extranjero no ha sufrido la merma que otras cosas nuestras han tenido desgraciadamente en el concepto universal. Todo el que haya viajado por el Extranjero habrá oído grandes elogios de nuestra Guardia Civil.

Como prueba actual y palpable de la estimación en que por esos mundos se la tiene, tenemos el gusto de comunicar a nuestros lectores que un oficial alemán, agregado a la embajada de su país en esta corte, está estudiando la organización, servicio, etc., de la Benemérita, acompañado del teniente del 14.º tercio, el laureado pintor D. Víctor Morrelli.

El que nació de tanta importancia como Alemania tome en consideración a la Guardia Civil española, demuestra la preponderancia de esta institución en las naciones extranjeras.

Conste, pues, que una de las cosas que honran a España más allá de las fronteras, es la sufrida y tan maltratada Guardia Civil.

## INVENTO NOTABLE

Ha pasado a informe del eminente don José Echegaray el notable proyecto que patrocina el Centro del Ejército y la Armada, por tratarse de un oficial que procede de las clases de dicho Centro, habiendo hecho su carrera con el brillante aprovechamiento que indica la concepción de un invento genial.

No resistimos a guardar reservas por más tiempo: el proyecto es de un torpado dirigible a distancia sin hilos conductores, ni contacto material alguno con el elemento que dirige. Su autor es el teniente del 14.º tercio Sr. Ferreras.

Sin necesidad de adjetivos pomposos y sin adelantar los sucesos, cualquiera que sea el concepto que forme el señor Echegaray, bien puede decirse que la Guardia Civil se sentirá orgullosa de tener en su seno oficiales como el Sr. Ferreras, que acreditan, con la sola enunciación del proyecto, una laboriosidad y una ilustración dignas por sí solas del mayor encomio.

Deseamos vehementemente que los doctores de la ciencia primero y la experiencia después, confirmen las fundadas esperanzas que muchos tenemos en el invento de nuestro querido amigo Ferreras.

## Una corporación digna de imitar

Conforme se vienen haciendo públicos en las columnas de este semanario los incidentes surgidos por los enemigos de

la Guardia Civil, creamos un deber de gratitud hacer también públicas las atenciones que por parte de algunas corporaciones se hacen en beneficio de los individuos del Cuerpo.

El Ayuntamiento de Molledo (Santander), en sesión celebrada, a propuesta del señor alcalde, ha acordado por unanimidad tomar diez ejemplares de la obra *Un libro de atestados*, de que es autor el comandante de aquel puesto, y que tan buena aceptación ha tenido en el Instituto; también viene desde hace algunos años dispensando a la fuerza de aquel puesto el pago de consumos y pagando los alquileres de la casa-cuartel, así como el párroco de aquel pueblo, D. Eduardo Miguel, viene dispensando a la Guardia Civil los honorarios que le corresponden, habiéndolo repetido el día 25 por el bautizo de un hijo de referido cabo.

El Ayuntamiento lo componen personas tan ilustradas como los señores:

D. Emeterio Díaz Cueto y Terán.  
D. Luis Bustamante.  
D. César Cortés.  
D. José María Quevedo.  
D. José Sáiz Mesones.  
D. Eladio Ugartemendia.  
D. Santiago Fernández Bustamante.  
D. Vidal García y García.  
D. Antonio Fernández Rodríguez.  
D. Manuel Ruiz Villegas.  
D. Joaquín Collantes.

Estos son los amigos de la Guardia Civil, a quienes desde estas columnas y en nombre de los individuos del Cuerpo, hacemos público su proceder, señalándolo como un Ayuntamiento modelo digno de ser imitado.

## Revelaciones de la antropometría

Hace tres días se cometió un robo en la calle de Trafalgar, núm. 15, cuyo autor fué objeto de una saludable paliza propinada por los vecinos de la casa.

Poco después, y en virtud de las manifestaciones del ladrón, fué detenido su consorte en el delito, quien por cierto también llevó su correspondiente «solfeo» por parte de la policía, por cuya causa tuvo que ser curado en la casa de socorro correspondiente.

El autor material del robo, al recibirse indagatoria en el Juzgado de guardia, dijo llamarse Luis Ortega Herrera, sin apodo conocido, y el otro que actuó de *santero*, ó sea el que le facilitó la llave de la casa y preparó el negocio, declaró que su nombre era Juan Olmedo Montefiel, de oficio encuadernador, si bien no trabajaba, porque a su avanzada edad (setenta y dos años) le mantenía su hijo, que es marmolista.

Los dos se quedaron tan satisfechos, suponiendo que con su dicho era bastante y que no se conocería su historia, que es, por cierto, muy curiosa.

Pero no contaban con el gabinete de antropometría de la prisión celular, a la que fueron conducidos después de prestar sus declaraciones, en las cuales faltaron abiertamente a la verdad.

Ambos son pájaros de cuenta, ladrones de oficio, según revelaron las fichas antropométricas de los dos, que aparecieron tan pronto se les sometió a las medidas convenientes.

El que se hacía llamar Luis Ortega Herrera es un espadista conocido por el *Cofre*, quien hasta ahora ha usado los

nombres de Luis Villanueva Herrera, Luis Ortega Herrera y Rafael Ayala Gómez.

El viejo, a pesar de sus setenta y dos años, su afeitada cara de hombre bonachón y sus actitudes de víctima de una infame acusación, es un sujeto de mucho cuidado.

Fugado del penal de Melilla, usa indistintamente los nombres de José Expósito, Félix González Hernández, Félix González Santa Cruz y José Siserort Colomina, nombre este último de un compañero de presidio.

Sumadas las peticiones de pena que tiene pendientes por diferentes causas de robo, asciende a diez y siete años de reclusión.

Por cuyos descubrimientos es fácil que hayan dicho para sus adentros estos dos *pobrecitos*.

—Con estos adelantos, se va poniendo la carrera que va a ser preciso jubilarse.

La descripción del *Método antropométrico* está en la notable obra de M. Gorrón, *Las Policías extranjeras*. El anuncio en cuarta plana.

Socios de la de Socorros Mutuos que han fallecido.

### Jefes y oficiales.

De activo: Capitán, D. Valentín Lobato Capmany y primer teniente D. Trinidad Todolí y Alcaraz.

Retirados: Capitán, D. José Rodríguez Julián; primer teniente, D. Melitón Cobian Fuentes, y segundos, D. Domingo López García y D. Benito Medina Pérez.

### Tropa.

Retirados: Sargentos, Antonio Pérez Martínez, Juan García López, Pantaleón Merino, cabo Sebastián Jiménez Notario y guardias Juan Sánchez Guerra, Miguel Borrel Mosegú, Federico Pablo Barceló, Vicente Berroy Pocino y Manuel Blanco Linares.

De activo: Cabo Angel Batalla Verdejo y guardias Clemente Regalado Cerezo, Eugenio Rojo Aldea, Diego Nevado Alcántara, José Quintero Hernández, José Martín Rodríguez, Ricardo Salas Rigán, Antonio Luis Sastre, Julián Vega Ruiz, Francisco Miguel Salvador, Francisco Márquez Arenas, Manuel Castañeira Díaz, Evaristo Falcó Plácida, Hermenegildo de la Hera López, Pedro Barrera Cercadillo, Constantino Gil y Gil, Salomón Camarero de Pedro, José Jiménez Pacheco, Ramón Villuendas Sebastián, José Alcalá Medina y Vicente Torres Obay.

## La jura del Rey

### El programa de festejos.

Como resultado de las repetidas conferencias celebradas hasta ahora entre los Ministros de la Gobernación e Instrucción pública y el Alcalde de Madrid, ha quedado acordado casi por completo en la siguiente forma el programa definitivo de los festejos que habrán de celebrarse en esta corte en celebración de la mayor edad de S. M. D. Alfonso XIII.

Día 11 de Mayo.—Por la mañana, concurso hípico.

Llegada de las misiones extraordinarias extranjeras.

Día 12.—De diez a doce, presentación de credenciales por las misiones extranjeras.

Tarde: A las cuatro, llegada del tren real conduciendo a los príncipes extranjeros.

Noche: A las ocho y media, banquete en Palacio, al que asistirán los príncipes extranjeros y sus servidumbres.

Día 13.—Mañana: Imposición de la Jarretiera a S. M. el Rey.

Tarde: Corrida de toros.

Noche: Baile en Palacio.

Día 14.—Mañana: Imposición de la Orden persa de los Ágdas a S. M. el Rey.

Inauguración de la Feria.

Noche: Recepción en el Ministerio de Estado.

Día 15.—Mañana: Exposición de retratos.

Tarde: Batalla de flores en el Retiro.

Noche: Banquete en Palacio en honor de las misiones extraordinarias.

Día 16.—Mañana: Concurso internacional de polo.

Tarde: Fiesta en la plaza de la Armería. Torneo militar. Juego de correr la pólvora, ejecutado por los riffeños.

Noche: Función de gala en el teatro Real.

Día 17.—Mañana: No está determinado.

Tarde: A las dos, jura de S. M. el Rey en el Congreso.

A las tres y media, «Te Deum», en San Francisco.

Noche: A las diez, retreta militar, que será presenciada desde Palacio por los príncipes y enviados extraordinarios, quienes se despedirán acto seguido de SS. MM.

Día 18.—Tarde: Recepción general en Palacio.

Noche: Banquete en Palacio a los funcionarios españoles.

Día 19.—Mañana: Inauguración de cuatro grupos escolares por S. M. el Rey, con asistencia de representantes obreros.

Tarde: «Garden Party» en los jardines de Palacio, con asistencia de las diputaciones provinciales y ayuntamientos de España.

Día 20.—Tarde: Fiesta en honor de la Ciencia, que se celebrará en la Biblioteca Nacional, con el concurso de las Reales Academias y de representaciones de las Universidades y demás centros científicos de España.

### Concursos

Días 11, 12 y 13: Concurso hípico.

Días 14, 15 y 16: Carreras de caballos.

Días 15, 16 y 17: Juego de polo.

Día 18: Concurso de carruajes.

En el día 17, que será el de la jura, recorrerá el cortejo al ir al Congreso las calles del Arenal y Carrera de San Jerónimo, y la vuelta será por el Prado, calle de Alcalá, Puerta del Sol, calle Mayor, dirigiéndose por el Viaducto a San Francisco, donde se cantará un solemne *Te Deum*. Al salir de la iglesia regresará a Palacio por la Carrera de San Francisco, plaza de la Cebada, calle de Toledo, Cu-chilleros, Mayor y Bailén.

Además habrá una gran parada militar, posiblemente el día 13; recepción en el Ayuntamiento, con asistencia de todos los alcaldes de los pueblos de España mayores de 4.000 habitantes; fiesta náutica en el estanco del Retiro; conciertos, inauguración de la Exposición de avicultura, y otros festejos, cuyas fechas no se han podido fijar aún precisamente, por depender algunas de circunstancias que obligan demorar hasta lo último su definitiva determinación.

El Círculo de Bellas Artes tiene decidido celebrar una Exposición de pintura y escultura en el Palacio de Cristal, que se inaugurará el día 1.º del próximo mes de Mayo, cerrándose el 15 de Junio.

La Sociedad de Conciertos prepara siete, que dará durante la última quincena de Mayo y primero de Junio, tomando parte en ellos el pianista Paderewski y el célebre maestro director Weingartner.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará un gran concurso de ajedrez, cuyas condiciones conocen ya nuestros lectores.

### La jura y el «Te Deum»

El mismo día que jure S. M. se celebrará un *Te Deum* en San Francisco el Grande.

La comitiva irá desde Palacio por la calle del Arenal hasta el Congreso, y después de la coreografía de la jura, por el Prado, las calles de Alcalá y Mayor y el Viaducto, al templo de San Francisco, regresando a Palacio por la Carrera de San Francisco, Plaza de la Cebada y calles de Toledo, Cu-chilleros, Mayor y Bailén.

### Los ferrocarriles

El Alcalde ha recibido un oficio del director de la Compañía de los ferrocarriles del Norte, manifestando que ésta se propone otorgar durante las próximas fiestas de Mayo las siguientes concesiones, para cuya resolución practica los trabajos necesarios:

Primera. Creación de billetes de ida y vuelta con reducción del 30 por 100 en todas las estaciones, que se expenderán desde el 10 al 31 de Mayo y que podrán utilizarse para el regreso desde el 10 de Mayo, todos los días, hasta el 12 de Junio.

Segunda. Establecimiento de trenes especiales, para los cuales se expenderán billetes de ida y vuelta, con la rebaja del 50 por 100 en todas las estaciones, dando facultad a los portadores para permanecer tres días en Madrid, que podrán ser, el de la proclamación, el anterior y el posterior es decir, el 16, 17 y 18 de Mayo.

Tercera. Rebaja del 50 por 100 para los alcaldes que, invitados por el excelentísimo Ayuntamiento, concurren a la fiesta, mediante relaciones nominales que deberán facilitarse a la Dirección antes mencionada, por la Alcaldía de Madrid.

Cuarta. Rebaja del 50 por 100 para el ganado que haya de presentarse en la Exposición.

Quinta. Rebaja del 50 por 100 para los objetos destinados a la exposición de Avicultura.

## La Guardia Civil y la seguridad rural

Para los servicios puramente rurales fué para lo que se creó principalmente la Guardia Civil. Llegando hoy a destiñarse a todo menos a cumplir estos servicios, con gran perjuicio para las gentes honradas que viven en cortijos, aldeas y villorrios, y que constantemente se ven amenazadas en sus personas y haciendas, por la infinidad de bandidos que, por desgracia, imperan en el campo, dejando con frecuencia tristes huellas de su paso y señales que nos recuerdan los buenos tiempos de aquellos legendarios facinerosos de Sierra Morena.

La prensa de las grandes poblaciones se queja de la frecuencia y osadía con que se perpetran los robos y hazañas criminales en la localidad, a ciencia y paciencia de las autoridades superiores que en ella residen, y sin que basten a impedirlo los cuerpos especiales de Vigilancia y de Policía, que, por lo menos, ya que no otra cosa, deben causar alguna zozobra a los criminales, y formula constantemente denuncias sobre las deficiencias del servicio policiaco, poniendo de relieve su pésima organización ó la impericia de sus individuos.

No sucede así en los pueblos, donde, aunque ocurren robos y crímenes de cualquier especie, unas veces se ocultan por temor a una venganza, y otras quedan impunes, por no tomar la justicia local cartas en el asunto a su debido tiempo.

La Guardia Civil es la única salvaguardia de los pueblos, el único defensor de las haciendas que a voluntad de la gente de mal vivir están desparramadas por el campo, y así es como al ver un tricorneo, símbolo de autoridad, las personas honradas se alegran, mientras los que viven de lo ajeno se deshacen en improperios contra la benemérita Institución.

Claro está que ésta, como todo lo humano, es susceptible de reformas, pero no es esto impedimento para que se considere justamente como una de las más necesarias é imprescindibles instituciones que toda persona honrada reconocerá como tal, aun cuando traten de desprestigiarla, por todos los medios posibles, los amigos del desorden.

Para juzgar de la magnitud benéfica de la institución de la Guardia Civil, basta sólo con ver en la prensa diaria los innumerables y humanitarios servicios que prestan sus individuos en incendios, explosiones, inundaciones, hundimientos, etc., y sobre todo, la influen-

des, apelando a toda clase de recursos: a la actitud efémera, a los efectos del pafueto, deteniéndose de repente en medio de una enternecedora declaración.

Desde el principio se entabló la lucha entre la presidencia y el procesado.

Pero quiso ser demasiado hábil, pretendiendo hacer creer que M. Guillot había transformado su despacho en *brudoir*, dejándole solo con Mauricia, como medio de obtener confesiones.

Terminados los discursos de los defensores, se produjo un incidente inesperado del público, pero que a mí no me cogió de sorpresa, porque tenía mis razones para ello.

Durante los debates, Prado había tenido una actitud enigmática que había «intrigado» mucho al auditorio. A todas las abrumadoras declaraciones de los testigos, respondía encogiéndose de hombros.

—Esperad, tenemos aquí, en nuestro bolsillo, con que confundir a la acusación.

Y golpeaba sobre su chaquet con una convicción muy comunicativa.

Se preguntaba uno con ansiosa curiosidad qué era lo que iba a salir de allí.

Había preparado un efecto de melodrama; el presidente se lo frustró.

M. Horteloup, antes de conceder la palabra a Prado, que había pedido autorización para decir unas cuantas en su defensa, anunció que la justicia quería esclarecer un hecho grave que acababa de ser revelado.

En Diciembre de 1886, escasamente un mes an-

«Su defensor ha dicho que yo había representado con ella el papel de José ante la mujer de Putifar; es verdad. Sin embargo, una mañana se despertó siendo mi querida; su besos parecían mordiscos; yo tenía no sé qué presentimiento, que esta mujer, la primera cortesana que yo conocía, me había de acarrear consecuencias que yo no podía prever.

«Ella me hizo conocer los refinamientos de la pasión; ella sobreexaltó mis sentidos. He podido decir que la amaba bajo el influjo de la voluptuosidad, y si esto era el amor, era el amor que se desprende al viento de las pasiones, el que se lleva la hoja seca, el que priva de la exuberancia al perfume de la flor, pero que deja intacta la savia del tronco. Ella me ha iniciado en los refinamientos de la pasión, pero no ha logrado apoderarse de mi corazón. Por otra parte, yo no he sido su único amante. Si fuese franca, podría decirnos cuántos ha tenido.»

Este comediante maravilloso, sabía aumentar por contrastes la intensidad de sus efectos.

Después de haber hablado con desprecio de su denunciadora, se enterneció de repente:

«Mauricia, naturaleza ardiente, toda corazón, pero de poco juicio, me amó bien pronto, tanto como le permitían su corazón y sus sentidos. Estaba suspensa de mis labios para escuchar el eco del amor de mi alma, que le hablaba, no en ese lenguaje vulgar, que no es más que un señuelo, sino en ese otro lenguaje inflamado, místico, que no se habla más que a los cisnes, que no se comprende más que amando.

«Anda, vote a tu casa, ve a abrazar a tu hijo...» También se me ha presentado como hombre de gran talento, cuando mis luces son tan escasas, que apenas sé por dónde empezar mi defensa.»

En seguida vuelve a empezar su confesión y explica su matrimonio con una habilidad consumada.

«Muy joven, fui lanzado sobre este vasto escenario de la vida, donde me creía llamado a representar un papel, pues sentía bullir algo en mi cerebro. He corrido en busca de aventuras que no han sido afortunadas, pero tampoco deshonrosas. El azar me casó con una mujer de alguna más edad que yo. Me aportó al matrimonio una dote y dos niños que murieron al nacer; tuve tanto sentimiento que me puse a jugar y perdí. Mi conducta no ha sido ejemplar, pero tampoco culpable. Yo no amo a mi mujer; hubiera tenido ternura para la madre de mis hijos...»

Cuenta su viaje a París con el nombrado R... para fundar un laboratorio de productos químicos que no tuvo éxito, aunque lograron reunir un poco de dinero para su explotación.

Explica el papel que Eugenia había representado en su vida y la presencia como la mujer fatal, que debía ser la perdición del hombre.

«Una noche, noche nefasta, Eugenia vino a parar al hotel donde yo vivía; yo no sé que viento empujaba hacia mí aquella vendedora de fáciles placeres. Se fué; después volvió; se presentó ocasión de hacerle compañía. Ella estaba con alguien por entonces; le dejó, y poco después empezaron nuestras relaciones.

tes del crimen, Eugenia había ido a vivir a un hotel de la calle Richer, bajo el nombre de Maria Agneta.

Había en esto una coincidencia extraña, que era preciso dilucidar.

Prado hizo una escena trágica.

Eugenia declaró que era verdad, y explicó que fué su amante quien le envió al hotel de la calle Richer, dándole orden de tomar el nombre de la mujer asesinada, lo que parecía bastante verosímil, puesto que estaba probado que el famoso «Americano» mantenía ya por entonces relaciones íntimas con la «Orevette».

El presidente dijo:

—Linska, ¿tiene usted alguna cosa que responder?

Prado se levanta, exclamando con indignación:

—¿Cómo? ¿Si tengo alguna cosa que decir? Pero, señores, lo que acabáis de escuchar es la mejor prueba de nuestra inocencia. Esta mujer ha mentado. En tanto que «nosotros» la creíamos en Bolognia (Prado en todo el proceso empleó el plural para hablar de sí mismo) para procurarse dinero, ella estaba tranquilamente en París, en un hotel cualquiera; y bajo qué nombre? ¿el de señora Agneta? He aquí la prueba que tenemos desde hace días en nuestro bolsillo y que la reservábamos para cuando fuera preciso. Si esta mujer mintió en aquella ocasión; ¿podéis juzgar hoy de su sinceridad?

Eugenia replica con violencia, y dice que si no ha hablado de esto en el sumario era por no abrumarle del todo.



cia terrorífica que ejercen sobre los malhechores.

El motivo que me ha impulsado a emborronar estas cuartillas, no ha sido otro que evidenciar una vez más el triste abandono en que se encuentra la seguridad rural y la desconsoladora abundancia de gentes de mal vivir, pero no obstante eso, a los encargados de garantizar la seguridad personal y defender los intereses, no puede exigírseles más de lo que materialmente pueden hacer, y, por lo tanto, salvo muy raras excepciones, de lo que hacen.

Serán muy contados los puestos de la Guardia Civil que no tengan demarcados diez ó doce pueblos á regular distancia para en ellos prestar los múltiples servicios que les están encomendados, y no obstante, son seis ú ocho individuos los que lo componen, siéndoles necesario descuidar una cosa para atender á otra y á veces desatenderle todo.

Con frecuencia se exigen reconcentraciones de la Benemerita, por ser necesario para el restablecimiento del orden alterado en alguna parte, y durante aquel estado de cosas, que á veces se prolonga demasiado, se ven los pueblos á merced de los malhechores, pues las autoridades rurales les causan muy poca impresión. Y entonces, ¿quién nos libra de un golpe de mano de esos foragidos? ¿quién nos defiende? ¿tendremos que armarlos de un fusil, como antiguamente se hacía, para guardar cada uno su persona é intereses? Indudablemente es esta la única solución para los que vivimos en el campo, como no se trate de reorganizar y aumentar este prestigioso cuerpo, del cual se van marchitando poco á poco los abundantes y bien ganados laureles que posee, y no por culpa de los individuos que lo forman, pues éstos, todos los días tratan de reverterlos, pero sí por la insuficiencia de número para atender á tantos y tan transcendentes servicios como se les exigen.

Es cosa indudable y que está al alcance del más pobre criterio, que la situación del guardia civil ha empeorado notablemente de veinte años á esta parte, pues á pesar de haberse cargado con doble ó triple trabajo, su exiguo sueldo no ha sido aumentado; pero en cambio, los artículos de primera necesidad le cuestan un 50 por 100 más caros que entonces y supongamos que un guardia tenga tres ó cuatro individuos de familia (que no es mucho suponer), él, necesariamente tiene que salir casi todos los días para asuntos del servicio, aun en tiempo normal, gastando fuera de su casa para comer, más de lo que necesitaría para toda la familia; tiene luego que restar de su haber para atender las más perentorias necesidades de su familia y para presentarse con una indumentaria pulcra y bien conservada, no obstante deteriorarse fácilmente en cualquiera de las correrías que con frecuencia se ve precisado á verificar, y que no contando con algunos ahorros implica una vigilia forzosa y larga.

Como se ve, los encargados de la seguridad rural cumplen en la mayoría de los casos á satisfacción y hasta con una abnegación rayana en el heroísmo, con los sagrados deberes que les están encomendados; y si no hacen más, es porque no les es posible; y ahora, ¿no se podía mejorar la condición de los guardias civiles, siquiera fueran en parte, aumentando el número para disminuirles

el trabajo y para que la seguridad en las poblaciones rurales fuese efectiva?

La necesidad se impone para que desaparezcan la zozobra y alarma continuas en que nos tienen las fechorías que diariamente y á mansalva cometen los malhechores, de que están los pueblos infestados; y donde reina el desorden, el orden tiene que imponerse por sí solo, y máxime en esta parte en que nuestro natural instinto de conservación nos dicta ya la solución al conflicto.

Hay que hacer mucho en pro de los pueblos, relegados al olvido casi por completo por los Poderes públicos; pero lo que exige mayor premura es que la seguridad esté garantida.

ANTONIO ABENGOCHEA

## A perra chica y á perra grande...

Vaya una pregunta más ó menos indiscreta...

¿Habrá habido alguna autoridad en España que se haya fijado en una costumbre popular que afecta algún tanto á la cultura de un pueblo? De seguro que sí. Pero tomando sin duda aquella palabra, es indudable que ninguna ha querido significarse en poner al menos medios para desterrarla, ya por considerar lo difícil que sería el corregirla ó ya por el temor de caer en el ridículo.

Ya es sabido por todos, que al lema que ostentan las monedas de cinco y diez céntimos, respectivamente, y que es emblema del escudo de armas español, ha convertido el pueblo en *can ó perra*; pues sabido es también que por calles y plazas los vendedores de mercancías gritan con voz sonora: tal ó cual cosa, á *perra chica ó perra grande*, pudiendo decirse sin la menor molestia, á cinco ó diez céntimos. No es verdad mis amables lectores, que al ser oídas y traducidas estas voces por cualquier extranjero, dan una idea poco culta de un pueblo ó nación al ver que hemos convertido el *león* (uno de los atributos más genuinos de nuestro pabellón nacional), en miserable *perra*?... Y no puede decirse que es el vulgo solamente quien á las referidas monedas le da tal denominación; sino que ya ha llegado la fuerza de la costumbre hasta el punto de que las personas más ilustradas les den el mismo título, exceptuando aquellas más puritanas que velando por la pureza del lenguaje de Cervantes, siempre nombran á las citadas monedas por su valor específico de cinco y diez céntimos.

Tomadas como argumento mis anteriores líneas, opino que, á pesar de que esta mala costumbre está ya muy arraigada entre todos los españoles, pudiera aún irse desterrando paulatinamente, empezando por prohibir á los vendedores por la calle el grito con voz batiente de *á perra chica ó perra grande* tal ó cual cosa, á cuyo fin las autoridades locales, llamadas en primer término á coadyuvar al olvido de tan deplorable hábito, pudieran hacer esta prohibición por medio de edictos y bandos é imponiendo á los contraventores las correcciones que considerasen convenientes dentro de la esfera de sus facultades, hasta conseguir se dé á las expresadas monedas su verdadero nombre propio.

JOSÉ SALAS ALCORBA  
Cabo del Cuerpo.

## INFORMACION

Asilos de huérfanos.—Según la cuenta de dichos Establecimientos correspondiente al mes de Febrero último, la existencia de fondos en el mismo es de 495.045,99 pesetas, en esta forma:

En cuenta corriente con el Banco de España, 103.180,58 pesetas.

En valores del Estado, 377.411,11 id.

En recibos y cargos contra la caja del Establecimiento, 14.464,26.

Destinos.—Para nivelar la fuerza de la comandancia de la Coruña, se dispone quede sin efecto el destino á ella de los individuos de nuevo ingreso que se relacionan, y en su lugar sean alta en la que se expresan:

José López Veiga y Miguel Ginard Alón, á Almería; Miguel Alorda Sureda, á Girona; Jesús Barrios Fernández, á Sevilla; Constantino Bellés Bellés, á Jaén, y Delfín Seijo Saigado, á Oviedo.

Residencia.—Se autoriza al coronel D. Pedro Pérez Mijangui para trasladar su residencia, en la misma situación de reemplazo en que se encuentra, á Barcelona.

Gratificaciones.—Se concede de 600 pesetas anuales por haber terminado el primer año de profesorado, al que lo es del Colegio para oficiales, primer teniente D. Julio González Dichoso.

Cruces.—Se concede pensión de 5 pesetas mensuales, por acumulación de cruces, al guardia de Sevilla Estanislao Muñoz Montero.

Indemnizaciones.—Se concede al comandante de Almería D. Ciriaco Díaz de la Guardia, por siete días que formó parte en Málaga de un tribunal de exámenes; al primer teniente de Madrid D. Antonio Luque Gálvez y guardia Leopoldo Seijas, por cuarenta y cinco días que invirtieron en la formación de una causa como juez instructor y secretario respectivamente, y al primer teniente D. José Santandreu Rejano, por cinco días que empleó en la conducción de un oficial en calidad de preso.

Premios de reenganche.—Se concede al corneta de la comandancia de Baleares Nicolás Coloni Vallori, desde 1.º de Enero de 1899, que ingresó como corneta, hasta fin de Mayo de 1901, que causó baja como corneta y alta como guardia segundo.

Reserva gratuita.—Se concede el empleo de segundo teniente de la reserva gratuita, á los sargentos retirados D. Juan Salcedo Candel, don Francisco Peiró Torrent, D. Andrés Gutiérrez Rodríguez y D. Francisco Benítez Escudero.

## CONSULTORIO

TARIFA.—F. L. N.—1.º Pasado aviso al autor para que le sirva los libros que pide.—2.º Para adquirir las *Policías Extranjeras* debe usted atenderse á lo que se dice en el anuncio de la cuarta plana.

LODOSA.—C. P. C.—1.º Puede usted reclamar aquella cantidad á la Comisión Liquidadora.—2.º Figura usted anotado con el 73 para pasar á aquella comandancia.

MONTAVERNER.—D. P. P.—Remitidas las páginas que usted nos pide.

GENAVE.—F. V. M.—2.º No señor, no hay de venta.—3.º Sí señor.—4.º No señor.

VEJER DE LA FRONTERA.—J. R. R.—1.º El individuo que usted manifiesta no figura en relación de aspirantes para pasar á la comandancia de Teruel.—2.º José Barrientos Guillén figura con el número primero.—3.º Sentimos el no poderse manifestar, por obrar su filiación en la comandancia.

GINZO.—D. G. V.—Sí señor.

BUÑOL.—J. L.—1.º Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.—2.º El libro arreglado al programa actual no se lo podemos servir, por no haber terminado de hacer la tirada.

U. C. L.—1.º Se publicará.—2.º Haga el favor de decirnos lo que solicitaba en la instancia, y se le complacerá.

TORREDEMBARRA.—F. M. V.—Queda hecho el traslado.

SANTA BARBARA.—A. A. C.—1.º Sí señor, puede pasar á ella siempre que reúna condiciones para servir en la misma.—2.º Ocho para Vallado-

id, 127 para Salamanca, 6 para Lérida, 91 para Zamora, ninguno para Palencia, 56 para Cáceres y 7 para Valencia.—3.º Tenga la bondad de manifestarnos el segundo apellido del interesado, y se le manifestará.—4.º No se lo podemos precisar.

CENICERO.—A. O. M.—1.º Sí, señor.—2.º No debe de recogerse.—3.º Haga el favor de decirnos la categoría á que pertenezca el interesado, para poderle complacer.

M. B. R.—1.º Figura usted con el número 53 para pasar á la comandancia de Baleares.—2.º El individuo que usted manifiesta no figura para pasar á la de Burgos, según nos han informado.

CALATAYUD.—M. S. B.—1.º Pueden solicitar la ratificación del compromiso aquellos que hayan ingresado con posterioridad á la Real orden de 7 de Abril de 1900, sea cual fuere el tiempo que reúnan de servicio.—2.º La instancia se dirige á S. M.

TAMAMES.—U. B. D.—1.º Sí, señor; figura con el número 21 para pasar á ella.—2.º No se le ha incluido.—3.º Contestada en la primera pregunta.—4.º Sí, señor; son incompatibles.—5.º No se puede precisar.—6.º No, señor.

SAN SEBASTIAN.—M. M. A.—1.º Hay 36 aspirantes.—2.º Tres.—3.º Figura con el número 2 el individuo que usted manifiesta, para pasar á aquella comandancia.

AYA.—Z. M. R.—No está con derecho de pasar á la comandancia de Burgos el individuo que usted cita, y para la indicada comandancia hay 36 aspirantes.

GARCINARRO.—F. S. B.—1.º Pasado aviso al autor, para que le envíe el catálogo que desea.—2.º No podemos precisarle cuándo se terminará de hacer la tirada del libro que usted manifiesta.

SANTA BARBARA.—A. A. C.—1.º El regimiento de Cuenca se encuentra de guarnición en Vitoria, correspondiente á la sexta región, y el de Alava, en Cádiz, afecto á la segunda.—2.º Tiene que formarse en el distrito donde el interesado se encuentre.—3.º D. Joaquín Poris se encuentra en el regimiento Infantería Reserva de Huesca número 103.—4.º Sí, señor, puede estudiarla.

CANGAS DE TINEO.—H. M. V.—1.º El individuo que usted manifiesta no está con derecho de pasar á la comandancia de Cáceres.—2.º Juan González Vázquez se encuentra en Barcarrota.—3.º Pedro Luna no está con derecho de pasar á ninguna otra comandancia.

ARJONA.—L. G. P.—1.º D. Idalberto Ramido García de Lachica, no figura en el Anuario Militar.—2.º Queda hecho el traslado en la forma que nos interesa en su carta.

ANDUJAR.—T. R. R.—1.º No sabemos en qué pueda consistir, toda vez que el periódico se le sirve con puntualidad.—2.º Sí, señor, se ha recibido la instancia, y con fecha 4 del actual se remitió á informe del jefe de la comandancia de Cádiz.—3.º No, señor.—4.º Sí, señor, se ha recibido y le ha sido desatendida una petición.—5.º Ocho aspirantes.—6.º No, señor.

ALINS.—F. F. F.—1.º La Comisión Liquidadora del Batallón Cazadores de Alfonso XII núm. 16, pertenece al mismo, por no haber sido disuelto aquél, y se encuentra de guarnición en Manresa (Barcelona), sin que le podamos precisar si tendrán terminados los ajustes.—2.º El escalafón del presente año, no se ha publicado hasta la fecha.

CANETE.—F. L. N.—1.º Puede solicitar el pase á la comandancia y compañía que tenga por conveniente.—2.º El individuo que usted manifiesta se encuentra en Campo Real, de la comandancia de Madrid.—3.º La instancia es al jefe de la comandancia.

ALDEA DE MONTIZON.—V. E. B.—1.º Queda una peseta, la que puede usted remitirnos en la forma que crea conveniente, y se le servirá.—2.º La ropa blanca.—3.º Hasta los 40 años de edad, siempre que no lleven uno separado de filas.—4.º No señor, se le destina á la unidad en que exista la vacante.—5.º Con el número 2 figura para pasar á ella.—6.º Puede remitirnos el importe de ella por medio de letra de giro, y se le enviará.

GAUCIN.—A. T. R.—1.º Le queda hasta el 31 de Mayo del año 1901.—2.º No señor.—3.º No se lo podemos precisar.—4.º Se encuentra en situación de excedente.—5.º No se lo podemos precisar por ignorarlo.—6.º Para poderle complacer á su pregunta nos es de absoluta necesidad el que us-

ted nos manifieste el segundo apellido del interesado.—7.º Pasado aviso á D. Nicolás Martín, para que le envíe el catálogo que interesa.—8.º El aspirante Francisco Carrasco Gómez en primero del mes actual ha causado alta en el Instituto.—9.º Sentimos el no poderle complacer á esta pregunta, por no haberse publicado hasta la fecha el escalafón del presente año.—10.º No se le puede manifestar, por obrar la filiación del interesado en la comandancia á que pertenece.—11.º Remitido el regalo que tenemos ofrecido á los nuevos suscriptores.

SANTIAGO DE CALATRAYA.—L. M. N.—Para que á usted no le resulte tan costoso, le es conveniente el que usted lo pida directamente.

VITORIA.—C. O. B.—Las Memorias de Geron le advertimos que, de descartar, solo descartarán en un solo plazo.

PIEDRAHITA.—S. L. B.—1.º Se le cuenta desde la fecha en que ingresaron en caja.—2.º No señor.—3.º Se solicita la continuación del General Jefe de la Sección de Guardia Civil.—4.º Pertenece á la comandancia de Canarias y se encuentra en la Comisión Liquidadora de los tercios disueltos de Ultramar, con residencia en esta corte.

D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, Preciados, 16, Madrid, ha recibido desde el día 22 de Febrero pasado hasta el 5 de Abril corriente, de los individuos que á continuación se expresan, el importe de los plazos que en libranzas ó en efectivo han enviado para pago de géneros pedidos y remitidos.

Chipiona, S. P., primer plazo; Almoharín, P. V., liquidado; Solosabos, A. A., cuarto plazo; Bossost, A. A., primer plazo; Arguillo, R. M., liquidado; Línea de la Concepción, J. C., liquidado; San Asenjo, M. P., liquidado; Fortuna, M. C., liquidado; Valencia, J. G., primer plazo; Marchamalo, P. B., tercer plazo; Tarancón, T. M., liquidado; Las Palmas, J. G., segundo y tercer plazo; Getafe, M. I., liquidado; Bossost, P. F. F., segundo plazo; Sevilla, J. R., liquidado; Murcia, F. R. C., primer plazo; Cúbeda, P. G., liquidado; Ubeda, A. S., liquidado; Santiago, B. C. B., liquidado; Perales de Tajuña, P. F., cuarto plazo; Meco, E. R., liquidadas sus dos cuentas; Ordesa, R. C., liquidado; La Carlota, Q. F., primer plazo; Silla, J. C., segundo plazo; Villena, E. A., liquidado; Arguillo, R. M., liquidado; Villanueva del Rosario, A. C., quinto plazo; Coyentes, V. M. A., primer plazo; Cerdeño, S. M., primer plazo; Almoraima, E. G. C., liquidado; Alcañices, F. M., liquidado; Peñaranda de Duero, F. O., liquidado; Cauche, J. G. T., liquidado; Navas de la Concepción, M. F., primer plazo; Rute, M. C., segundo plazo; Jerez, A. A., quinto plazo; Jerez, M. G., quinto plazo; Villanueva del Rosario, A. C., liquidado; Marchamalo, G. B., liquidado; Las Palmas, J. G., cuarto plazo; Canarias, L. G., liquidado; Cerdeño, S. M., liquidado; Encinasola, P. B., liquidado; Sopera, A. H. M., primer plazo.

## PARA PASAR EL RATO

Solución al jeroglífico del número anterior:

Un par de guantes de punto.  
(No la ha remitido nadie).

## CHARADA

Remitida por el guardia Cipriano Martín exvato.

Prima, nota musical;  
ésta con tercera, siempre  
la ejecutas en el mar.  
La segunda y la tercera,  
son las que mi novia tiene  
de la mejor calidad.  
El todo, lector amado,  
son las que á diario están  
proponiéndolas algunos  
sólo por tiempo gastar.

## IMPRENTA

de "El Heraldo de la Guardia Civil".

maís de nuevo en un calabozo, escuchad este último grito de mi alma, que hace un llamamiento á vuestra clemencia.

Pero el juicio de los jurados estaba hecho. La elocuencia de Prado no podía salvarle. Aun suponiendo que en todo aquel procedimiento no se hubiera encontrado la prueba material de la culpabilidad de Prado en el asesinato de María Aguiñan, la vida de este hombre, confesada por él mismo, era tal, que resultaba imposible que los jurados no pasaran por la existencia de estas pruebas materiales, teniendo en cuenta las de carácter moral, demostradas durante el curso de las sesiones.

Todas las presunciones se inclinaban á la creencia de que él había cometido el crimen, siendo incontestablemente responsable de otro, merecedor también de la pena capital, puesto que disparó su revólver sobre un agente de la autoridad en el ejercicio de sus funciones.

Prado fué condenado á muerte, á pesar de su elocuencia personal y de la de maître Comby, su hábil defensor.

Eugenia y Mauricia, las dos denunciadoras, fueron absueltas.

Muchos han dicho, después del proceso de Prado, que no existía ninguna prueba material de su culpabilidad.

Es necesario no olvidar que en este proceso existían dos crímenes que se castigaban con la última pena: el asesinato de la «Crevette» y la tentativa de homicidio contra un guardia de la paz.

Habiendo el jurado respondido «sí» á las dos preguntas, Prado no podía escapar á la guillotina,

Mr. Carnot había reemplazado á M. Grevy en la presidencia de la República. No era, como su antecesor, partidario de la abolición de la pena de muerte.

Yo ya he dicho lo que opino de la pena capital, desde el punto de vista de la ejemplaridad, y añado que, ante el proceso Dreyfus, considero que no es posible entregar á nadie al verdugo.

Desde el momento que un traidor, un hombre que ha vendido á su patria, á su madre, escapa al castigo supremo, ¿cómo puede enviarse á la guillotina al asesino de una mujer pública? (1)

Prado no se hizo ilusiones acerca de la suerte que le esperaba.

El borrador de la carta que voy á transcribir, escrita tres días antes de su ejecución, y que se recogió en su celda arrugada y á medio desgarrar, demuestra de un modo sorprendente la energía moral de este hombre, que tal vez hubiese sido un héroe en las guerras de la independencia de la América del Sur, y que, prisionero de nuestra civilización, habíase convertido en un asesino vulgar.

He aquí la carta que dirigí á la madre de Mauricia, aquella que él llamaba su mujer, la desdichada que, bien inocentemente, habíase encontra-

(1) Geron escribió esto en plena fiebre antifrancés, cuando la revista del famoso *affaire* se consideraba como una locura y como un insulto. No sabemos si después del consejo de guerra de Rennes hubiera consignado estas frases el célebre jefe de policía.—N. del T.

de policía del barrio; el abate Faure y el que suscribe penetramos en su celda.

M. Beaunesme le ha despertado, anunciándole que su recurso de casación estaba denegado y que debía prepararse á morir.

—Tanto peor—ha dicho él,—levantándose y empezando á vestirse.

—Como el director le preguntara si quería hablar un instante con el capellán, él ha respondido:

—Nada de eso... ¿Para qué?

—Después ha añadido:

—He escrito á mi abogado... Yo no sabía que era para hoy... Esto es muy enojoso. ¡Este abogado que yo tenía que dejar algunas disposiciones. Ha esperado á que se me condujera á la carnicería. Voy á ir allá abajo á dar la voltereta sin haber tomado mis últimas disposiciones.

—Dirigiéndose en seguida á sus guardianes:

—Me quedo con la camisa, ¿no es esto?

Y cómo el director le hiciera signo de que se quitara un chaleco de punto, se desprendió de él, diciendo:

—Sí, maldita la falta que hace.

Ha pedido en seguida examinar algunos papeles de su pertenencia que se encontraban en un cajón de su mesa de noche, los ha sacado rasgando una gran parte de ellos, y cogiendo un retrato de niño se lo ha ofrecido al capellán, diciendo:

—Tome usted señor abate, es el retrato de mi hijita: esto le dará á usted suerte.

Muy sentido y sin manifestar la menor emo-

la acusación puede resumirse en cuatro preguntas: Primera. ¿Soy yo el «Americano»? Segunda. ¿He ido yo á casa de María Aguiñan? Tercera. ¿He vendido alhajas? Cuarta. Por último, ¿he hecho revelaciones á Eugenia Forestier?

«Examinemos todo esto rápidamente:

«Que yo sea el «Americano» en cuestión; veamos que entonces es inverosímil que haya cometido el crimen, pues hubiera sido ponerse un letrero en la espalda, y sería una manera muy rara de poner en juego la inteligencia sobrenatural que se me supone.

«Hubiera sido una audacia extraordinaria de mi parte. Tranquilizaos, no soy capaz de hacerlo.»

Prado discute de nuevo los cargos de la acusación, y pasa revista á cada uno de los testigos, poniendo de relieve sus contradicciones y sus inexactitudes; hace hincapié en que nadie le ha reconocido y que mal podrían reconocerle puesto que nunca fué á casa de María Aguiñan.

«Y ahora, señores, llego á esa famosa coartada que se ha producido espontáneamente; que espontáneamente sale de entre las manos del juez de instrucción, pues yo ni siquiera había pensado en ella. En efecto, ¿quién iba á declarar que volví á casa á media noche; pues la criada de María Aguiñan ha oído hablar al asesino en la alcoba de su señora á la una y cuarto. Pues no era yo quien estaba allí; lo estáis viendo, señores; la demostración es absoluta.»

El acusado discute la cuestión de las alhajas y



# ACABA DE PUBLICARSE EN ESPAÑA LAS POLICIAS EXTRANJERAS

Por M. GORÓN (Ex jefe de la Policía de París).

TRADUCCIÓN DE RICARDO G. VINUESA, OFICIAL DE LA GUARDIA CIVIL

Esta importantísima obra contiene la organización de las policías de las siguientes naciones: Francia, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Turquía, Portugal, Italia, Holanda, Suiza, Austria-Hungría, Estados Unidos, África, Egipto, etc., etc., con relatos de crímenes sensacionales, curiosísimas anécdotas policíacas, sueldos que disfrutaban los jefes y agentes de policía de los diferentes países y otras valiosísimas noticias, como los perros policíacos, dignas de la pluma del ilustre Gorón, que tan justamente ha alcanzado para su nombre fama universal.

El libro está avalorado por una completa descripción de lo que es el método inventado por Bérillon para la identificación de los criminales.

## SISTEMA ANTROPOMÉTRICO

Ilustran la obra el retrato del autor y de los principales jefes de la policía; los uniformes de los agentes de policía de todas las naciones y dibujos que explican gráficamente las distintas operaciones que se practican en el gabinete antropométrico para la identificación de male no es.

PRECIO DE LA OBRA 1 PÉSETA EN LIBRERÍA

En virtud de un contrato establecido entre el editor y El Heraldo de la Guardia Civil, los suscriptores de este periódico pueden adquirir:

## LAS POLICIAS EXTRANJERAS

enviando tres pesetas, más 0,35 para certificado y franqueo a la casa SAENZ DE JUBERA HERMANOS, Campomanes, 10 Madrid.



## NICOLAS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

## GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, bayonetas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composuras. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados, MADRID. Preciados 16.

## Invitación para participar a la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000  
MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 850.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero, garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1 premio a M.	300.000
1 premio a M.	200.000
1 premio a M.	100.000
1 premio a M.	75.000
2 premios a M.	70.000
1 premio a M.	65.000
1 premio a M.	60.000
1 premio a M.	55.000
2 premios a M.	50.000
1 premio a M.	40.000
1 premio a M.	30.000
1 premio a M.	20.000
16 premios a M.	10.000
56 premios a M.	5.000
102 premios a M.	3.000
156 premios a M.	2.000
4 premios a M.	1.500
612 premios a M.	1.000
1.030 premios a M.	300
36.053 premios a M.	169
20.968 premios a M.	250.200
150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.	

La Lotería de dinero, bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 118.000 billetes, de los cuales 59.010 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso 59.010 billetes gratuitos importa

MARCOS 11.618.400

ó sean aproximadamente

Pesetas 20.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arribos inmediatos 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera a 60.000, en la cuarta a 65.000, en la quinta a 70.000, en la sexta a 75.000, y en la séptima clase podría, en caso más feliz, eventualmente, importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa inscripciona invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndonoslos por Valores declarados, ó en libranzas de Giros Mutuos, sobre Madrid ó Barcelona, extendidas a nuestra orden ó en letras de cambio fácil cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase consta:

1 Billete original, entero: Pesetas, 10  
1 Billete original, medio: Pesetas, 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía a todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 DE ABRIL DE 1902

VALENTIN Y C<sup>ia</sup>

HAMBURGO (Alemania)

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

### GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.867.638'05
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	552.768.011'30
Idem por accidentes.....	36.356.373
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y otras propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

## CRÓNICAS RETROSPECTIVAS

(RECUERDOS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX)

por DON JUAN VALERO DE TORNOS

Prólogo de JACINTO OCTAVIO PICON

Esta magnífica obra—de 470 páginas, es la historia vivida de la última media centuria. La pintoresca narración de Valero de Tornos, testigo presencial de los sucesos que narra, constituye una lectura encantadora, que al poner al corriente al lector de los principales acontecimientos históricos le deleita en grado sumo.

Precio de la obra, CUATRO pesetas. A los suscriptores de El Heraldo de la Guardia Civil, TRES pesetas.

## LIBROS DE VENTA

«Diccionario de la lengua castellana», en tela, 11 pesetas.  
«Don Quijote de la Mancha», edición de lujo, 7 pesetas.  
Idem id., al cromó, 5 pesetas.  
«Historia de España», edición de lujo, 7 pesetas.  
Idem id., al cromó, 5 pesetas.  
«El Secretario», colección de modelos de comunicaciones, por el comandante del Cuerpo, Sr. Alvarez Alarcón, 3 pesetas.  
«Los atestados en la Guardia Civil», por el mismo autor, 3 pesetas.  
«Varios conocimientos de utilidad», por el mismo autor, 1 peseta.  
«La Enciclopedia de la Guardia Civil», contestaciones a las preguntas de exámenes de guardias á cabos y de cabos á sargentos por el teniente del Cuerpo, Sr. Alvarez Madurga, 2 pesetas.

## PRÉSTAMOS DIRECTOS

á Oficiales Guardia Civil

y Carabineros.

Reserva absoluta.

J. D. GUITART

San Quintín, 8, principal dcha.

MADRID

## VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO

A BORDO DE UN BOTE

Aventuras maravillosas

Dos tomos de setecientas páginas cada uno, con hermosas láminas

Precio en librería, 10 pesetas.—Para los suscriptores a este periódico, 5 pesetas.

218 EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

pretende que partió para España con el dinero justo para el viaje.

Después, volviendo sobre las proposiciones de matrimonio que él hiciera a la hija del joyero de Madrid, lo cual niega, añade:

«De manera que soy un D. Juan, un Lovelace? ¿Soy tan irresistible como todo eso? Entonces lamentablemente no haberme conocido esta cualidad, porque cuando estaba libre la hubiera aprovechado, é indudablemente me hubiera valido algunas buenas fortunas y queridas más ervidiables que las que tengo detrás de mí.» (Murmulló.)

Como de pasada, el acusado da un detalle sobre un testigo que en la Audiencia se ha retractado de sus precedentes declaraciones.

Parece ser que si hubiera falsificado la Gaceta oficial, se hubiera nombrado coronel, lo que hubiera producido en España la caída del ministro. (Sonríase.)

Prado continuó, emitiendo la opinión de que había destruido lo poco que podía quedar del fragil andamiaje de la acusación.

«Y bien, ¿ahora qué queda? Os queda solamente la sinceridad de Eugenia.

Ella ha vivido en París bajo el nombre de María Aguetant; nos acusa, y cuando se le pregunta por qué no ha hecho antes las revelaciones, responde con espolmo: «Por no abrumarle a usted completamente.» Es insensato; ella conocía tal vez al asesino de María Aguetant. ¿Por qué ha vivido ella en aquel hotel? Lo cierto es que ella conocía la casa, y hubiera sido una inconveniencia

222 EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

do mezclada en aquella aventura y la que después, de la sentencia sintióse dominada por una gran piedad hacia el hombre que había amado:

«Madre:

«Me acaban de dar un sobre, en el cual he encontrado una flor y un trozo de papel de mi pobre hija.

«Supongo que habría también una carta de usted y algunas líneas de María Luisa.

«No me la han entregado.

«No contentos con asesinarme, me torturan privándome de vuestras noticias, cuando probablemente están contadas mis horas.

«Esta es la justicia, madre.

«Dígnese usted, pues, volver a escribirme; se lo suplico; pero esta vez diríjase a mi abogado, maître Comby, calle de Four-Saint-Germain, 54 bis.

«Antesayer he escrito a usted una extensa carta de ocho páginas. No era más que una serie de gritos de indignación y de dolor arrancados a mi alma. Dígame si la ha recibido íntegra.

«Confundo a usted con mi hija en un solo beso, que lleva todo lo que siente mi corazón maltratado y afectuoso.

«FEDERICO.»

La muerte de semejante hombre fué vulgar, y como en estas memorias tengo el cuidado de no decir nada que no sea la expresión sencilla y clara de la verdad, me contento con reproducir la relación que aquella misma noche dirigió al prefecto de policía.

MEMORIAS DE GORÓN

223

Yo no sé hacer frases; no tengo ninguna pretensión literaria, y estimo que esta relación de un policía, en su forma fría y seca, es tan dramática como la descripción de un novelista:

«El llamado «X», supuesto Prado, supuesto Linde de Castillon, sin profesión ni identidad conocida, condenado el 14 de Noviembre último a la pena capital, por asesinato y robo en perjuicio de María Aguetant, crimen cometido en la noche del 14 al 15 de Enero de 1890, ha expiado su delito esta mañana a las siete y media en la plaza de la Roquette.

Hasta el último momento se ocultó al condenado que su recurso de casación había sido desechado; pero él parecería sospecharlo, á juzgar por las conversaciones que tenía con sus guardias.

Anoche, al recibir una carta de su abogado Maître Comby, que le exhortaba a la resignación, él decía a los agentes que ya comprendía lo que significaban los estímulos de su defensor, y que esperaba de una mañana a otra la visita de M. Delbier.

«¿Quién sabe si esto no será mañana mismo?—añadió.

«Este pensamiento parecía obsesionarle, porque después de haber escrito una carta a Maître Comby y de haber leído hasta las tres y media, hora en que se acostó, no se durmió hasta las cuatro y media, y descansaba aún a las siete y cuarto cuando MM. Beaumesne, director de la prisión; Caubet, jefe de la policía municipal; Horoch, escribano del Tribunal de Apelación; Baron, comisario

MEMORIAS DE GORÓN

219

más de parte mía llevaría allí, si yo hubiese sido el asesino.

«Esto es lo que tengo que decir, señores, ¡cómo interpretará ahora el jurado todo esto? Lo espero con ansiedad. Mas yo debía poner de manifiesto ante vuestros ojos mi inocencia; presentarla resplandeciente, y ahora mi suerte está en vuestras manos. De todos modos, me atrevo a recordaros que hace un año que sufro toda clase de torturas, y espero que esto constituirá para las faltas que haya podido cometer, fuera del asesinato, una atenuación para implorar vuestra clemencia.

«Señores, pensad que castigando no me castigáis a mí solamente; alcanza también el castigo a mi hija, á quien anhelo besar, os lo aseguro. ¿Qué más puedo decir? Hora es ya de que se concluyan los debates: deo á vuestra conciencia el escuchar este llamamiento que os hago; de aquí en adelante, una barrera infranqueable se levanta entre el mal y yo, la cuna de mi hija.

«Dejad, señores, á mi corazón ensancharse al pensamiento de esta niña, que es lo que más amo en el mundo, cuya imagen, después de haberme sostenido á través de todas las terribles pruebas, será mi más seguro guía en la nueva vida que deseo crear. Solicito solamente vuestra piedad y vuestra clemencia para las faltas que me pueden ser reprochadas.

«Después de haber llevado una mala vida, puedo vivir otra existencia muy distinta y dar vuelo á lo que hay de bueno en mí.

«Conocéis los sentimientos de mi corazón, que ante vosotros he dejado expansionarse; no leo ni